El casco histórico atrae a promotores inmobiliarios con un aluvión de proyectos

El proceso de recuperación del corazón de la ciudad **se complementa con obras públicas**

El objetivo es devolver a su calles el atractivo residencial, turístico y comercial de antaño

A. SORIANO LORCA

El casco antiguo de la ciudad atrae cada vez más a los promotores de viviendas, como se demuestra con el goteo de nuevas construcciones y la cantidad de solares que anuncian próximas iniciativas. El horizonte de esta zona de Lorca, que parecía condenada al abandono, se ha clarificado mucho en los últimos años, tras la aprobación del Plan Especial de Protección y Rehabilitación Integral del conjunto histórico artístico.

En los poco menos de dos años que el plan está en vigor, la iniciativa privada, un tanto remisa a invertir en la zona, ha apretado el acelerador para poner en marcha proyectos que, en muchos casos, permanecían guardados en un cajón a la espera de ver claro el futuro del casco antiguo. El concejal de Urbanismo, Josías Martínez Fajardo, estima que «el camino para la recuperación del casco antiguo está libre de obstáculos y cada día serán más las iniciativas».

48 nuevas viviendas

Los datos más recientes -relativos a los primeros meses del añosobre proyectos que han recibido ya la correspondiente licencia de obras, facilitados por el edil, indican que se han autorizado siete nuevas edificaciones con un total de 48 viviendas. También hay una licencia para trabajos de rehabilitación de un edificio con fachadas a la calle Selgas y plaza del Caño, adquirido por el Colegio de Abogados para su nueva sede.

Más recientemente todavía, en la reunión del Consejo de Gerencia de Urbanismo de la pasada semana, hubo concesión de licencia para otras 13 viviendas en las calles Marsilla y Arquillo, que se encuentran en las proximidades de la plaza de Ibreño, en el barrio de Santiago.

En el capítulo de restauraciones a nivel privado, también se concedió permiso de obras para la reestructuración del edificio de la calle Corredera que en su día fue el hotel España, en el que se construirán nueve viviendas. La fachada de este inmueble tiene una cierta singularidad a conservar. Además, está situado en una zona urbana en la que se llevan a cabo mejoras, como el aparcamiento subterráneo de la glorieta de San Vicente y la urbanización de la propia calle.

Otra particularidad es que frente a este antiguo hotel está situada la columna miliaria, y que se va a incentivar la rehabilitación del edificio noble de la esquina de las calles Juan II v Corredera, dentro de una iniciativa oficial para recuperar todo el entorno de la glorieta.

El barrio de Santiago es el que experimenta en estos momentos



MURALLA. Tramo en calle Rambla. / P.A. /AGM

El hotel España será restaurado para su

conversión en nueve viviendas

El barrio de Santiago es el que más está siendo actualizado

un mayor nivel de actualización en cuanto a nuevas construcciones y rehabilitación de fachadas. Confluyen aquí varias circunstancias, porque no es sólo la iniciativa privada la que está en el tajo, sino que la iniciativa pública es primordial en este caso.

Barrio artesano

La campaña de rehabilitación de fachadas es una de las pruebas, y ahí están las calles de Santiago y Cava como ejemplos. Y poco más lejos, pero dentro del mismo barrio, la reconversión del antiguo convento de la Merced y de todo el entorno de la Alberca.

Más retraso, en cuanto a cambios, lleva otro sector urbano como es el de la calle Selgas.

En este caso, la incentivación puede llegar de la mano del proyecto de barrio artesano que se pretende construir en el solar de propiedad pública que existe entre la propia calle Selgas, Galdo v Paradores, como un elemento más de atractivo turístico dentro del programa Lorca, taller del tiempo. El aparcamiento de la antigua plaza de abastos contribuirá también a la mejora urbana.



Radiografía del olvido

A. S. LORCA

El proceso para dotar de un plan especial de protección al conjunto histórico fue aprobado inicialmente en 1995, aunque los técnicos trabajaban en él desde antes de 1990. El avance inicial recogía una serie de datos en plan de radiografía, como la existencia de 941 fincas urbanas distribuidas en 83 manzanas. Casi el 97% de esas fincas esta-

ban edificadas en aquel momento y casi la cuarta parte de esos edificios se encontraban en un estado de conservación que degeneraría rápidamente en ruina si no se evitaba su deterioro.

La lentitud en el proceso de aprobación del plan posibilitó que ese aviso se cumpliera en muchos casos. En la actualidad, se pueden ver bastantes solares en lugar de los primitivos edificios. Además, se detectó que 130

de los inmuebles estaban abandonados. Otro de los datos que se incluían en aquel avance era que el 60% de los edificios tenían más de un siglo y que casi la mitad eran considerados de interés ambiental o estaba catalogados.

Con un optimismo que no se cumplió en muchos casos, se catalogaron 72 perspectivas y vistas que se debían conservar en el paisaje urbano. Tal y como reconocen los técnicos, entre la toma de datos y su publicación, algunas de ellas habían desaparecido. Hoy quedan ya menos.



OTRAS ESPADAÑAS. Las grúas sobre los tejados compiten con las iglesias. / PACO ALONSO / AGM